



INFORMACION MENSUAL

Boletín interno del Carlismo

R. 0445

Número 29

Septiembre 1973

LA CAIDA DE ALLENDE

En el golpe de Estado de Chile, dos hechos son evidentes: de una parte el papel decisivo del ejército, respaldando a todo un sector de derechas y a los grupos de intereses económicos norteamericanos que consideran a Hispanoamérica como su coto de caza, ha roto con su golpe de fuerza la legalidad democrática; de otra, el papel no menos importante del caos económico con su cortejo de penurias, ocupaciones y expropiaciones salvajes, de mercado negro y sufrimiento de la gran masa, quien al tener por primera vez la posibilidad de decidir, lo quiere todo desde el comienzo sin comprender que para conseguirlo había que caminar lentamente, sobre una bancarreta que había dejado la Democracia Cristiana de Frei:

EL EJERCITO EN EL PODER POLITICO

Diversos elementos jugaron conjuntamente para que el ejército teóricamente más legalista de Hispanoamérica se decidiese a dar el golpe.

No habrán faltado sobre los militares presiones externas, tanto de las naciones vecinas como de la prepotente Norteamérica.

Las naciones vecinas podían ver en la experiencia del Presidente Allende un temible ejemplo. La posibilidad de éxito pacífico era mucho más peligroso que el éxito violento, era crear una inmensa esperanza en una visión del socialismo legal, pacífico, evolutivo y, sobre todo, realizable hoy. Demostraba que sus estructuras podían ser superadas.

Para Estados Unidos dejar ganar a las izquierdas era perder definitivamente su influencia sobre un Continente de 300 millones de habitantes y ver quizás establecerse a otras superpotencias sobre la ruina de su propio imperio.

Estos argumentos, empezaron a justificar en muchos militares la ocasión de la « necesidad » de que el ejército actuara. Pero hay más, no sería sorprendente un simple razonamiento « ético », les dieron probablemente la garantía de un posterior respaldo en caso de éxito, justificando así en sus conciencias un acto difícilmente aceptable de no considerarlo « en el interés de la nación ».

Es tan evidente la resistencia interna al sistema del sector privilegiado que es inútil insistir sobre su papel; por una parte financiaba los grupos violentos de la extrema derecha, y por otro alentaba a las potencias vecinas a tomar medidas represivas para desorganizar económicamente el país. La oligarquía pactó con el ejército a través de sus relaciones personales con elementos del alto mando.

El sector conservador, presionó también fuertemente sobre ciertos sectores del ejército. Los transportistas, comerciantes y pequeños fabricantes veían que las nacionalizaciones les privaban de su « modus vivendi » y temían que ello llevase al país a un caos económico, favorecieron con su miedo la creación del clima « golpista ».

El extremismo de izquierdas es quizá el factor político más interesante. Desconfiaba de la evolución revolucionaria del Dr. Allende, no creía en su método. Las constantes acusaciones, más o menos dogmáticas, de reformismo que dirigía a la Unidad Popular, debilitaron la autoridad práctica del presidente, radicalizando la situación y justificando, en parte por lo menos, la posición de la derecha. Junto con la postura de la derecha hicieron totalmente imposible la evolución legal, logrando que un sector del ejército llevara a cabo la conspiración que culminaría en el golpe metódicamente preparado.

El fantasma del comunismo, el horror a la alteración del orden público, las presiones externas e internas, los capitalistas y los conservadores, las provocaciones de los extremistas, no hubieran sido motivo suficiente para justificar el golpe militar, sin la realidad cotidiana del caos económico. Caos

que se prefigura en la etapa precedente, en que la Democracia Cristiana estaba en el poder, aunque encubierto con el proteccionismo norteamericano de su política colonialista.

Una inflación oficialmente reconocida del trescientos por ciento; un racionamiento severo; un mercado negro generalizado; unas huelgas de varios meses de todos los camioneros —sabiendo que Chile es una franja de 4.000 kms. de largo y por ello dependiente del transporte para su vida económica— huelgas patrocinadas por la patronal norteamericana y la CIA; una huelga de mineros en las minas de cobre —sabiendo que el 70% de las divisas proceden de la exportación de este mineral y suponen el 33% de los ingresos fiscales— mientras en el mercado mundial controlado por USA el cobre baja en la proporción de 9 a 2; sin contar la relativa desorganización de la producción agrícola a causa de la rápida socialización; y añadiendo, a todo esto, los trastornos en los servicios públicos debidos tanto a las huelgas salvajes como actos terroristas de los grupos de derechas son condicionamientos que explican, sin necesidad de más razones la gravedad de la crisis y su terrible impacto sobre la gran masa de la opinión pública, opinión terriblemente mediatizada al estar los medios de comunicación y los resortes económicos en manos de la oposición.

No es tan preocupante que un poder nacido de la revolución violenta pase por una fase de anarquía económica, pero es preocupante y psicológicamente catastrófico que un gobierno legal poseyendo todos los resortes del poder se deje llevar al desorden. Aquí está el problema ¿poseía Allende todos los resortes del poder? No, no los poseía, pero sin embargo la oposición tuvo que recurrir a la violencia, rompiendo la legalidad, para evitar perder su poder.

La causa del desorden económico ha sido el desorden político. No se puede caer en una fácil explicación como sería el acusar de todo al « capitalismo imperialista ». Tenemos que reconocer que un proceso revolucionario, en sí mismo, es un proceso difícil de realizar pacíficamente, y hay que saber frenar las ambiciones de dominio de Norteamericanos quien ha terminado implantando en otros países Sudamericanos la dictadura militar, o sea ha sentado al ejército en el poder político cuando éste sirve a la causa de la internacional capitalista.

EL SOCIALISMO NO ES POSIBLE SIN LA REVOLUCION POLITICA

La revolución violenta con cierta probabilidad de éxito es factible porque el poder toma la iniciativa de la prueba de fuerza y por tanto no deja a otros la iniciativa, ni al ejército, ni a las fuerzas conservadoras.

Esta solución no es deseable porque aparece como una fase difícilmente superable y de alteración del orden; pero es eficaz. Es fácil lanzar las tropas a la calle, sean tropas militares o políticas, pero es difícil recogerlas y transformarlas en un movimiento democrático, ya que la fuerza tiende a sustituir al poder. Esta fórmula logra superar la base inicial de descontento y de inadaptación de la sociedad entera a unos nuevos modos de producción y permite un proceso lento de educación cultural y social revolucionaria de un mundo entero que no puede cambiar en un día.

La revolución evolutiva pacífica y pragmática es posible aparentemente por el camino de la democracia formal. Pero supone un largo período de tiempo, es decir, un proceso de tipo sueco o de tipo occidental en el que un partido o tendencia política dominante desarrolla una larga lucha contra los privilegios, por una parte, y en favor de la educación popular hacia la igualdad, por otra. Entonces, si bien los privilegiados se ven perjudicados, es de una forma tan paulatina que no

logran reaccionar y organizar una resistencia violenta. El sector progresista o revolucionario pacífico, dentro de un marco de desarrollo económico que da satisfacción a la mayoría de la gente, logra adquirir una experiencia de poder y de responsabilidad que le permita realizar estos cambios.

Dos factores condicionan este tipo de evolución, al final revolucionaria; el primero, es la realidad de una democracia formal y por tanto la posibilidad de una evolución democrática; en segundo, una permanencia en el tiempo y la ausencia de fuertes y poderosas tensiones políticas que pudieran terminar en una ruptura profunda de esta evolución. Pero éste es el caso de los socialismos-capitalistas de corte nacional que quedan incluidos en las reglas y en las inspiraciones económicas del capitalismo multinacional. Su proyección socialista queda en sus fronteras una vez alcanzado el máximo desarrollo económico interno; pero sirve al poder económico internacional que domina la mayor parte del mundo para su explotación antisocial y antihumana. Por ello la proyección de estos socialismos es anti-socialista y anti-solidario con la causa de los explotados y oprimidos.

La revolución socialista rápida por el camino de una democracia formal es muy difícil. Pensar modificar las estructuras económicas, con todas las dificultades que esto representa, antes de modificar las estructuras políticas es difícilmente realizable. Es una creencia casi dogmática de los marxistas que el solo cambio de las estructuras económicas determinan matemáticamente el cambio de las estructuras políticas de la sociedad; porque tienen como meta final el socialismo de estado. Pero aparte de que creamos que las estructuras políticas son más determinantes que las económicas, los mismos países comunistas han tenido que empezar todos por sistemas dictatoriales, llámense o no dictadura del proletariado, del partido, o de un hombre. En la práctica han empezado por un cambio de estructuras políticas sin el cual todo cambio de estructuras económicas es irrealizable. Pero para ello ha sido necesario antes quitar el poder sobre los medios de producción y de planificación económica a los grupos oligárquicos. La Revolución Social, rápida, pacífica y legal es posible en el marco de una democracia real y no formal. Soluciones revolucionarias pero de realización pacífica. Reformas económicas que necesitan de un largo proceso educativo y que deben iniciarse simultáneamente al desarrollo de las libertades sindicales, políticas y regionales. Libertades que se pueden realizar en poco tiempo y crear así el soporte político y democrático que consolide las revoluciones cultural, social y económica.

Creemos que el pueblo constituido en sociedad debe ser el auto-gestor de su propia revolución, dando desde su origen a

la revolución un carácter de auto-revolución que cree en el mismo pueblo una conciencia de responsabilidad y haga palpable en todos el cambio revolucionario.

Si no queremos una revolución violenta, ni tampoco pasar por otra dictadura personal, de partido, o capitalista, vemos que el planteamiento de la Revolución Social, es la única vía que permite un planteamiento democrático del socialismo en libertad, realizable en un plazo de tiempo psicológicamente aceptable para el pueblo.

NO SE PUEDE HACER UNA REVOLUCION SI NO SE TIENE EL PODER POLITICO EN SU TOTALIDAD. SI ESTE PODER LO TIENE EL PUEBLO ESTA REVOLUCION SERA DEMOCRATICA.

No es verdad que la apuesta de Allende fuese irrealizable. Todo un conjunto de factores han permitido que un golpe de fuerza le pusiese fin por no haber podido realizar las reformas o, mejor dicho, la revolución política. Antes de emprender las reformas económicas, el Presidente perdió el control del país.

No decimos que hubiera tenido que utilizar la vía clásica violenta. Decimos que hubiera tenido previamente que realizar una revolución de estructuras políticas para superar una situación de democracia formal y realizar por lo menos las fases de una democracia real, fases con autoridad popular institucionalizada.

Había perdido Allende los resortes del control administrativo, pero estaba adquiriendo personalmente unos nuevos resortes, los del corazón de todo un pueblo. Había conseguido la autoridad moral que da el poder de la esperanza, del afecto, de la lealtad y del entusiasmo; autoridad que a pesar de todas las crisis iba creciendo y transformando su figura en la imagen de un hombre que guía a su pueblo por amor a la justicia y a la libertad y acepta por ello todos los sacrificios.

Pero las revoluciones no se hacen solamente sobre las bases de la voluntad personal y del prestigio y tampoco solamente apoyándose en un afecto popular. Unos instrumentos de expresión de la voluntad y afecto son indispensables, pero unas estructuras políticas nuevas son imprescindibles ya que las organizaciones políticas clásicas de la democracia formal son insuficientes en este caso.

Allende no ha fracasado. Sabemos que ha abierto con su sangre una nueva era, la era del socialismo en libertad. Millo- nes de hombres por el mundo han recibido su mensaje.

INTELHORCE, OTRA EMPRESA CONFLICTIVA

Esta empresa textil de 2.500 obreros lleva cerca de dos años en conflicto, tanto de propiedad-capitalista como laboral. De manos del INI ha pasado a manos privadas de un grupo capitalista catalán. Con este pretexto se ha intentado, por parte de los propietarios, presionar sobre los trabajadores para que con su « sacrificio salven la empresa ». Pero creemos que el problema aunque se fundamente en esa cuestión, políticamente tiene otra proyección.

Por un lado la actitud solidaria de los obreros que han expresado su opinión y luchado por sus reivindicaciones con aquellas armas de que disponían y de la forma que sabían. En esta lucha contra la opresión, en este ejercicio político, la clase obrera avanza progresivamente en su concienciación.

También debemos observar que cuando estos conflictos se producen en zonas no conflictivas por su poca densidad industrial o que están iniciando su lucha, no se logra esa expansión de solidaridad con los demás sectores o ramas de la producción. Si comparamos el fenómeno de Intelhorce con Motor Ibérica en Pamplona, o con los conflictos de El Ferrol, nos damos cuenta de esta situación. Má-

laga ha avanzado con fuerza en su lucha contra el capitalismo franquista.

Quizá el punto más llamativo de todo este conflicto sea la forma de actuar de los obreros al refugiarse en la Catedral y la reacción dudosa, ambigua, temerosa y contradictoria del Obispo de Málaga monseñor Damián Buxarrais.

La autoridad del Obispo se ha visto deteriorada cuando afirma que « nunca di mi consentimiento para que la fuerza pública entrara a desalojar la catedral ». Pero la fuerza pública entró en la catedral con violencia y la desalojó. Nos extraña que el Obispo no haya condenado este acto.

Cuando la causa obrera no encuentra otros caminos para expresar sus derechos y exigir sus reivindicaciones, tiene que recurrir a aquellos, que unas veces juzga más suaves, como ha sido el de Málaga, y otras, más fuertes, como puede ser una huelga general, como el caso de Pamplona.

Es muy peligroso que personas como el Obispo de Málaga, con la autoridad que están revestidos, tomen posturas tan desconcertantes y tibias ante una llamada de ayuda de los obreros que se debaten ante un régimen que constante-

mente les oprime y niega los principios que el Obispo debe defender como cristiano. Es peligroso porque una esperanza que había empezado a nacer se está desvaneciendo.

Los obreros de Intelhorce solamente reivindicaban:

- 3.000 pesetas de aumento al mes.
- 44 horas de trabajo semanal.
- Seguros sociales e impuesto de rendimiento personal a cargo de la empresa, así como que el convenio fuese solamente para un año.

Posteriormente, ya una vez recluidos, estas peticiones quedaron de la siguiente forma:

- Readmisión de todos los despedidos y que no hubiese represalias.
- 14 pagas anuales incrementadas a razón de 2.000 pesetas cada una.
- Pago de los días de paro.
- Convenio por un año.

Si ante estas peticiones hay quien se asusta, ya se pueden ir preparando cuando se planteen otras cuestiones más justas, sociales, económicas y políticas, como puede ser entre ellas, el arrebatar de manos de los grupos capitalistas la propiedad de los medios de producción y establecer un sistema socialista de igualdad para todos, que es lo cristiano.

PROCESO CONTRA LA CAUSA OBRERA. SUMARIO 1.001

No es este proceso contra un grupo de compañeros el único, ni tampoco será el último. Las cárceles del régimen franquista están llenas de hombres que luchan por la causa obrera, encuadrados en una organización u otra. No se trata

tampoco de hacer bandera exclusiva con este grupo de obreros. La causa que se sigue es contra toda la clase obrera.

Este proceso, por sus características, tanto de penas solicitadas contra los acusados, como por las circunstancias que

se dieron y se propagaron, debe revestir una gran repercusión y representar para el régimen otro duro golpe.

La lucha, el combate del Movimiento Obrero debe ser dirigido hacia todos aquellos puntos más débiles del sistema

capitalista. Potenciar la lucha con táctica objetiva para alcanzar resultados positivos.

No es necesario que repitamos, porque nuestra conciencia ya está de sobra cargada para la lucha, que este juicio contra supuestos dirigentes de CC.OO es una de tantas acciones represivas del régimen contra la libertad de los hombres. Lo que aquí conviene recalcar es que la unidad de la causa obrera va a

ser sometida a prueba y fortalecida ante estos hechos concretos de lucha y no con fraseología barata como muchos utilizan.

Este proceso debe tener consecuencias políticas ante el futuro. Existe espectación y solidaridad. El régimen franquista lo teme e intenta dividirnos para debilitar la acción. Decimos que es prueba porque es un paso importante en la lucha obrera y de él debemos adquirir nue-

vas experiencias que nos conduzcan a la unidad de la clase obrera que es la única arma para derrocar al capitalismo.

El Partido Carlista, que comparte esta lucha y esta causa, se suma con todas sus fuerzas a esta acción en defensa de los compañeros que van a ser juzgados por defender la libertad de la clase trabajadora.

LA CARESTIA DE LA VIDA Y LA INFLACION EN ESPAÑA

Se empeña el régimen franquista en comparar constantemente la subida del coste de vida, la inflación, el alza persistente de los precios de España con los países del mundo occidental. Este empeño se debe denunciar porque el problema de España no radica en la clásica carrera de precios y salarios a que el mundo capitalista nos tiene acostumbrados con sus leyes de la oferta y la demanda, el mercado y el máximo beneficio. En la España franquista el problema, aunque se basa en los mismos mecanismos, es deformado hacia posturas todavía más pronunciadas de explotación, porque no existe la posibilidad de la denuncia y crítica por parte de una oposición legal con posibilidades de obtener eco en la opinión pública.

Cuando la «prensa oficial» anuncia los índices de aumento del coste de vida, nunca nos da la verdad. Cuando se nos dice que el coste ha aumentado de Agosto 1972 a Julio 1973 en un 12'10%, nos están descaradamente mintiendo, pues según las estadísticas más reales como son las que efectúan las amas de casa,

nos denuncian que la subida como término medio ha superado el 24%, o sea el doble.

Cuando se nos intenta engañar con que la subida de salarios es superior al alza de precios, nos damos cuenta de la hipocresía de los instalados, porque si la subida del salario mínimo es superior a la que oficialmente nos dan de la subida de la vida en el mismo plazo, nos mienten de las dos formas, por la falsedad de las cifras y porque se remiten a un salario mínimo que sigue siendo el más bajo de Europa después de Portugal.

Como la mayoría de los españoles está obligada a malvivir, y otro sector amplio de la población tiene que consumir obligada por esa «moral capitalista», todos deben buscar de la forma que sea, el desarrollar una intensidad de trabajo que se traduce en el pluriempleo o en el exceso de horas extraordinarias que le inutilizan para realizar otras actividades.

Este procedimiento que utiliza el capitalismo internacional en su versión española, se debe a dos razones o motivos

importantes que mantienen su poder:

En primer lugar, como antes indicábamos, manteniendo al pueblo postrado en su trabajo, agotado, para que no se politice, no piense, no se desarrolle culturalmente y así no cree problemas o ponga obstáculos a la marcha ascendente del poder económico-social de los grupos oligárquicos que detentan al mismo tiempo el poder político.

En segundo lugar porque de esta forma con las horas que trabajamos todos los españoles cotizadas en un mercado de trabajo bajo los índices menores que se conocen, estos grupos mantienen el ritmo de «su crecimiento» y del aumento del beneficio que busca las cotas más altas.

Aquí radica todo el problema de la carestía de vida o de la inflación.

El obrero español no posee ningún arma legal de lucha para evitar este monstruo de la inflación desproporcionado y salvaje que en España se da. Por ello hay que ir a la revolución, de la forma que sea para cambiar las estructuras y los métodos.

LA REPRESION EN RUSIA Y LA REPRESION EN ESPAÑA

Durante estos dos últimos meses se observa una campaña intensa en la prensa española contra la represión en Rusia que parte del proceso contra Andrei Sacharov llamado el padre de la atómica rusa. Ha sido el sectario «ABC» el que más virulencia ha puesto en esta campaña, desenterrando el stalinismo y atacando al régimen ruso. Mientras todo esto se decía dentro de España, en esos momentos, ondeaba en casi todos los campos de deportes la bandera de la U.R.R.S.S., con la hoz y el martillo; se paseaban ministros, periodistas, turistas rusos por toda la geografía española, como expresión de una apertura de España hacia la Unión Soviética, poco corriente hacia otras naciones, exceptuando claro está Norteamérica. Por otro lado leemos y nos llegan informes directos del enorme relajamiento de la tensión interior en todos los órdenes de aquel país. No obstante sí se observa el enfrentamiento de un grupo de intelectuales al régimen comunista, originado por el proceso de Sacharov.

Lo que no nos parece correcto es que en un país como España que se ha practicado y se sigue practicando la represión a manos llenas, se escandalice de esa forma por cosas que tampoco parecen muy claras y de otras pasadas.

En un régimen que ha eliminado y sigue eliminando a la intelectualidad y a la cultura que no acepte sus principios y sus ideas, reprimiendo a escritores, artistas, catedráticos etc.; no se puede acusar a los demás de sus mismos defectos.

En un régimen que después de 37 años de depurar a miles de maestros y catedráticos por el mero hecho de haber estado en el bando republicano durante nuestra guerra civil, se promulgue una ley readmitiendo a estos para que puedan ejercer sus funciones de educadores en unas condiciones ya prácticamente inútiles.

En un régimen en que hoy todavía los fiscales de los tribunales civiles y militares solicitan condenas de 20 años de cárcel a obreros por el solo hecho de reu-

nirse para tratar de sus problemas reivindicativos; no se puede hablar de injusticias en otros países.

En un régimen donde se tortura a los presos políticos por el único motivo de manifestar sus ideas políticas que en todo el mundo civilizado son respetadas, pero que no coinciden con aquellas de los que detentan el poder, y se les condena; no se puede hablar ni de libertad política, ni de justicia social.

En un régimen donde las fuerzas de la represión han asesinado a más de 20 obreros en los últimos tres años en la vía pública por manifestarse reivindicando derechos laborales no se puede hablar de la represión y de la injusticia de otros países.

Con esto no queremos romper ninguna lanza en defensa de nadie, pero sí denunciar la opresión y la violencia que nos afecta directamente y la quieren eclipsar con campañas propagandísticas.

LA REHABILITACION DE LOS MAESTROS: UNA BURLA SANGRIENTA

El Gobierno ha dado una nueva prueba de la mezquindad con que se conduce (!Todavía!) en los asuntos que afectan a los vencidos en la Guerra Civil o aún más, a las personas a las que les tocó pasar la guerra en el campo republicano.

Recientemente se anunció una medida que se dirigía a «resolver» una situación derivada de la falta de reconocimiento de los estudios cursados en el campo republicano durante la guerra: pomposamente se abrió la posibilidad de que una exigua cantidad de los maestros graduados en aquel campo se rehabilitasen. No todos, cuidado, no sea que si se abre demasiado la mano vaya a parecer que nos hemos olvidado que hay que guardar las distancias entre vencedores y vencidos.

Se ponían una serie de condiciones (entre ellas la de la necesidad de que los estudios se hubiesen empezado antes del 18 de julio de 1936), que dejaba bien claro la intención de que la medida no saliera del ámbito propagandístico. Por otro lado, la mayoría de aquellos hombres y mujeres tienen en la actualidad alrededor de los sesenta años y son pocos los que están entre los cincuenta y los sesenta, todos ellos han rehecho su vida por otros derroteros o se han visto obligados a cursar de nuevo los estudios de magisterio y muy pocos se hallan en situación de volver a emprender el camino de la enseñanza.

No obstante todo lo anterior, unos seiscientos maestros han solicitado la re-

habilitación. Cabe preguntarse qué significará en la práctica para esas personas tal medida.

Y siguiendo con la enseñanza. Comienza el nuevo curso y siguen pendientes todos los problemas de fondo que ocasionaron la huelga de los maestros en el anterior. Los sueldos continúan siendo miserables, las condiciones precarias, las deficiencias a todos los niveles enormes etc. Todo ello puede hacer muy interesante esta rentrée de los maestros, que es uno de los estamentos que últimamente más conciencia han adquirido de las condiciones de explotación en que se desarrolla su actividad.

LA IGLESIA JERARQUICA SIGUE COMPROMETIDA CON EL REGIMEN

En el pasado mes de agosto y por decreto de la Jefatura del Estado se nombra consejero electivo de Estado a Don Angel Suquia Goicochea, arzobispo de Santiago.

Comprendemos que deben existir muchas razones por las cuales la Iglesia jerárquica debe seguir manteniéndose dentro de organismos del Estado Español con miembros de la misma ocupando puestos de designación del Jefe del Estado y del Gobierno. Pero también comprendemos el desánimo y desesperanza que esto causa a tantos y tantos cristianos que están sufriendo el odio y las iras del régimen por expresar sus sentimientos

evangélicos de justicia y de libertad que han aprendido de la Iglesia.

Esta colaboración no es en nada beneficiosa para la misión de la Iglesia que había abierto un gran cauce de esperanza para muchos cristianos que se encontraban precisamente marginados por esa política colaboracionista de la Iglesia con el poder de Franco.

Las relaciones entre la Iglesia y el Estado deben estar fundamentadas en la independencia de ambas instituciones. Al desaparecer el enfeudamiento a que la Iglesia estaba sometida ésta empezó a gozar de prestigio y de libertad para realizar su misión evangélica. El pueblo

cristiano albergó una gran esperanza. Pero con ciertas actitudes esta esperanza tiende a desaparecer.

A este respecto tenemos el digno ejemplo del Obispo español titular de Seo Félix de Araguaia monseñor Casaldaliga que dentro de un Estado titulado católico confesional como es el de Brasil ha dado testimonio de su misión frente a la dictadura y represión que ejerce aquel gobierno contra el pueblo. Como consecuencia de ello ha sido maltratado, encarcelado y procesado.

Estos ejemplos sí son beneficiosos para el futuro de la Iglesia y de los cristianos.

EL DESARROLLO POLITICO Y CULTURAL ESPAÑOL

Todo el esfuerzo que el pueblo español está realizando en estos años, mediante millones de horas de trabajo para elevar al país a un nivel económico europeo se ve desajustado y se hace estéril ante la injusta redistribución de la renta nacional.

Es tan evidente que los resultados no responden a este gigantesco esfuerzo de producir para vivir solamente, que el Banco Español de Crédito en su « anuario del Mercado Español 1972 » nos da los siguientes datos que lo atestiguan:

« El 15'7 por 100 de la población (5'4 millones de españoles), vive en mu-

nicipios con un nivel chino de « renta producida » por habitante y de ellos, más de cien mil habitantes en núcleos de población en los que la renta producida se sitúa en el « standard » medio argelino ». Recordamos que la renta « per cápita » en China es de 450 dólares anuales según datos oficiales, pero según estimación occidental es de 230 dólares (suponemos que el estudio referido se refería a la primera): así mismo la renta « per cápita » en Argelia se estima en 300 dólares anuales.

Por otro lado, en un sentido de desarrollo cultural de la publicación « Co-

mentario Sociológico » de la Confederación de las Cajas de Ahorro, el número de analfabetos en España alcanza el 10'3 por 100 de nuestra población. Este alto porcentaje es debido también a la desproporción económica tan enorme entre la enseñanza en los centros privados de pago en relación con la gratuita.

La justicia social en la distribución de la cultura está igualmente tan mal distribuida como la renta nacional. Si aún quedan más de dos millones de niños sin escuela, también la renta « per cápita » de los mil dólares anuales no alcanza al 70% de las familias españolas.

Carlismo, hoy

EL CARLISMO Y LAS ELECCIONES

Debido a su dinámica popular ha sido hasta ahora el Carlismo un grupo político de marcado carácter electoral. La presencia de los carlistas en la vida de los ayuntamientos era debida a que, siendo elegidos por el pueblo, se encontraban en la obligación de prestar ese servicio de ciudadano.

En momentos determinados de la vida política este esfuerzo pudo ser positivo, cuando en realidad la vida de un Municipio se proyectaba sobre la vida política nacional con cierta personalidad. En otros momentos esa participación se transformaba en colaboracionismo con un sistema que a su vez intentaba utilizar a los carlistas para sus fines, fines que no eran precisamente los del Carlismo.

Esa tradición electoral del Carlismo y ese afán del estar presente en la cosa pública le ha llevado en ciertas circunstancias, a distraer a muchos de sus hombres en una tarea inútil por un lado y peligrosa por otro, porque se perdía autoridad ante el pueblo, o se prestaba un servicio a un régimen antipopular y caciquil.

En otros momentos esa tradición ha tenido un signo positivo, más que de participación concreta era de ejercicio político, de movilización, convocatoria, politización en definitiva de « gimnasia política ». Pero esto era positivo cuando el campo en que se actuaba no era un campo de servidumbre y de hipoteca, como ha sido el del régimen franquista.

Por esto el Carlismo, hoy ha decidido no participar en este juego. Si hubo un momento en que se juzgaba que el intervenir en esta política municipal podría representar una táctica de penetración, hoy queda demostrado que el camino es otro ante las barreras que impidan cualquier actividad que pueda ir en beneficio de la causa del pueblo.

No entramos en el análisis del papel

ELECCIONES MUNICIPALES

NOTA.— Por el carácter contradictorio con el sentir democrático del Carlismo del procedimiento en que se desarrollan las elecciones municipales en el régimen actual, el Partido Carlista ha decidido no acudir a dichas elecciones anunciadas para el próximo mes de noviembre. Por ello advierte y ruega a sus militantes que se abstengan de participar de cualquier forma en las mismas.

9 de Septiembre 1973

de los ayuntamientos, ni de las leyes que configuran la administración española porque es tema de estudio aparte y más amplia.

El régimen intenta presentar una figura con perfil democrático en cuanto se refiere a la elección de los concejales, pero oculta el fondo principal que es de la autonomía y personalidad de los ayuntamientos que queda sujeta a las directrices del poder central a través de los Gobernadores Civiles.

LOS TEMAS DE FORMACION DE LOS MILITANTES CARLISTAS

El proceso de formación de los militantes carlistas se lleva a cabo mediante cursillos y encuentros, que se celebran, dentro de las dificultades conocidas, con cierta regularidad y plan.

Es interesante destacar los temas que con más dedicación se desarrollan en estos encuentros o cursillos. La Autogestión global o Socialismo en Libertad, es el tema que, con la participación y aportación de los militantes, se elabora basado en la tesis de que la autogestión no es aplicable únicamente al marco de la

empresa sino de toda la vida del hombre fundamentalmente en los campos donde desarrolla su actividad humana. Esta filosofía, esta teoría de la Autogestión Global una vez terminada de elaborar será ampliamente divulgada por el Partido.

« El concepto democrático de autogestión, es decir de democracia de participación, el Carlismo pretende aplicarlo a todas las estructuras de la sociedad. Esta filosofía de la autogestión es un concepto revolucionario tanto porque rechaza el concepto totalitario político, social y económico, como por no querer limitar su estructura socialista a una simple concepción de estructuras económicas ». (Carlos Hugo).

Otros temas que también representan una importante base para la información y así queda demostrado en estos trabajos son: « La Revolución Regional », « El Sindicalismo », « La lucha obrera », « La Libertad Política », etc. etc. De todos ellos IM, irá presentando trabajos monográficos, una vez elaborados, para que lleguen a todos los militantes.

EL JUICIO DE LOS DE BERBERANA

El T.O.P. ha señalado la fecha del 16 de octubre para la celebración en Madrid del juicio por Propagandas Ilegales contra nuestros compañeros que fueron detenidos el 30 de diciembre de 1970, cuando intentaban interferir la retransmisión del mensaje de fin de año de Franco y sustituirlo por otro de contenido carlista en el Repetidor de T.V.E. de Berberana (Burgos).

Como se recordará, el Tribunal ha ido concediendo sucesivamente la libertad provisional a los encartados: Catalán, Porro, Querejeta y Cob, todos los cuales se encuentran en la calle, excepto Cob, que está todavía cumpliendo la pena que le fue impuesta en el consejo de guerra celebrado en Santander en marzo del año pasado.